



# INVISIBLES

УТК

*“La mirada antecede a la escritura, pero también la guía por el lado oscuro de la realidad”*

Manuel Rivas

# INVISIBLES

---

**INvisibles** es un proyecto fotográfico de uTk. Realizado en las calles de Zaragoza y de Benidorm y en la costa almeriense. En todo momento mi intención como fotógrafo ha sido la de respetar totalmente a las personas que aparecen en las fotografías. La dignidad humana es total o no existe, dijo María Zambrano, y es desde ésta máxima que realizo mis trabajos en la calle, recogiendo historias con mi mirada para compartirlas con otras miradas que quieran escuchar lo que en esas fotos habita.

Zaragoza, 18 de marzo de 2022

# PRÓLOGO

## DE LO VISIBLE Y DE LO INVISIBLE

Lo Visible es porque nosotros lo creamos. Cuando dirijo mi mirada y la proyecto sobre un fragmento de lo real creo lo Visible. Es ella, mi mirada, la que da vida a lo que a partir de ese momento entra a formar parte de la realidad en la que me sitúo.

Lo Invisible no es lo no visible. Lo Invisible es tan sólo aquello que, sea cual sea el motivo que me mueve, ignoro. No lo miro. Puedo verlo, pero no lo miro y, por consiguiente, no es. Lo Invisible es aquello que deseo que permanezca en el silencio de las tinieblas.



Orietur in tenebris lux tua.

# CAPÍTULO 1

## LOS INVISIBLES

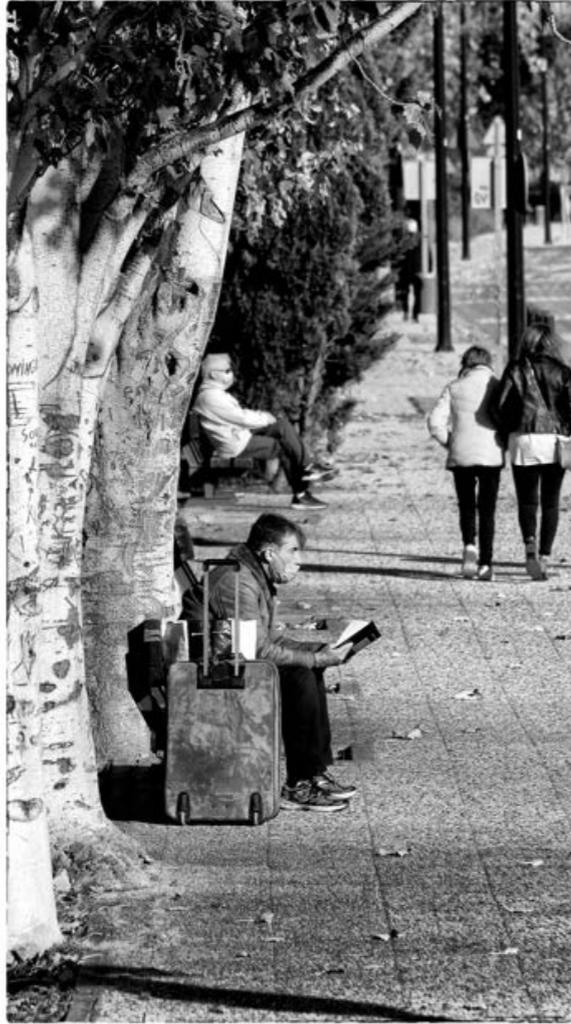


Él pertenece a ese colectivo de Invisibles. Lo son, invisibles, no porque no sean visibles. Lo son porque su vida se desarrolla en el lado oscuro de la vida, allí donde las miradas no proyectan luz alguna. Es en ese momento cuando yo, sentado al otro lado de dónde él se encuentra, lo miro. Lo he visto hace un rato; pero ahora decido mirarlo. Sé que no le cambia para nada su vida el que mi mirada tache ese prefijo de dos letras: **-Invisible**. Hay en la pose de esa persona sentada al lado de su carro-maleta una catástrofe de derrotas que se acumulan. ¿En qué piensa mientras yo, simplemente, le miro?



Es día no llevo la cámara; pero sí el móvil. Y tomo la foto. Un rincón de Zaragoza. El dormitorio. Me detengo. Observo. Miro. La ausencia de esa persona, que ahora es invisible pero que no es un INvisible, me hace imaginar las noches. Fotografío un lugar que alguien ha convertido en un hogar sin techo.





Rasgos compartidos por los INvisibles. Normalmente los encontrarás solos. Recuerda que la soledad, como escribió alguien, es no poder decirla. Sentados en un banco público. Callados. A veces aprovechando la seguridad que les proporciona el día para descabezar un sueño incómodo. No molestan. Están como si no fueran. Y no es que les guste su condición de Invisibles, simplemente prefieren pasar desapercibidos porque les duele lo que intuyen en el reverso de las miradas de quienes pasan a su lado.

Otro rasgo compartido: normalmente, a su lado, todas sus pertenencias en un carro de compra o en unas bolsas











Invierno en Benidorm. La casa con vistas. Él ni siquiera cuenta con un carrito de la compra. Todo en cuatro bolsas. No sé dónde ha pasado la noche acompañado por la humedad que entra del mar cuando el día se apaga.



Otra mañana. De nuevo en el paseo. Y le veo, en otro banco. Me detengo y miro. Es una foto pre-Covid. Los turistas del IMSERSO ya han salido de sus hoteles. La imagen no deja de tener su peculiar gracia: los turistas del IMSERSO en torno al banco donde él les mira y escucha la conversación. No molesta. Nadie parece percatarse de su presencia.







Les miras. Los fotografías. Pero no te acercas a hablar con ellos. ¿No habría sido necesario que les dieras la palabra para que enriquecieran el reportaje?

No logro vencer el pudor. Me da vergüenza acercarme a ellos. Me da vergüenza preguntarles, pedirles que me cuenten sólo para poder concretar su historia de entre todos los barruntos que me rondan cada vez que me sitúo frente a esas personas que viven a ras de calle, por debajo de la vida.

Ya lo he dicho: ese rasgo que los define, el silencio, su silencio. Figuras silentes.

¿Cómo querer que alguien que anda naufragado en el presente y con el futuro hecho trizas te cuente su pasado?



# CAPÍTULO 2



## **casa de dormir**

1. f. **casa** en que se da hospedaje solo para pasar la noche.

## **casa de empeño, o casa de empeños**

1. f. Establecimiento donde se presta dinero mediante la entrega condicionada de alhajas o ropas u otros

La R.A.E., habla de las *casa abierta* con el significado de "domicilio, estudio o despacho de quien ejerce profesión, arte o industria". Aunque, en estos casos, es más precisa la expresión *caérsele a alguien la casa encima* con el significado de "Sobrevenirle grave contrariedad o contratiempo".

1. f. *inclusa*<sup>1</sup>.

## **casa de fieras**

1. f. En Madrid, antiguo parque zoológico.

## **casa de huéspedes**

1. f. **casa** en que, mediante cierto precio, se da estancia y comida, o solo alojamiento, a algunas personas.

## **casa de juego**

1. f. **casa** que está destinada a la explotación de juegos de azar.

## CASA







Dormitorio con mascota (El gato negro)

# 寢室





रसोईघर



مطبخ



Cocina y mesa improvisada. Y tal vez un gesto que es el eco que aún sobrevive de una vieja rutina:

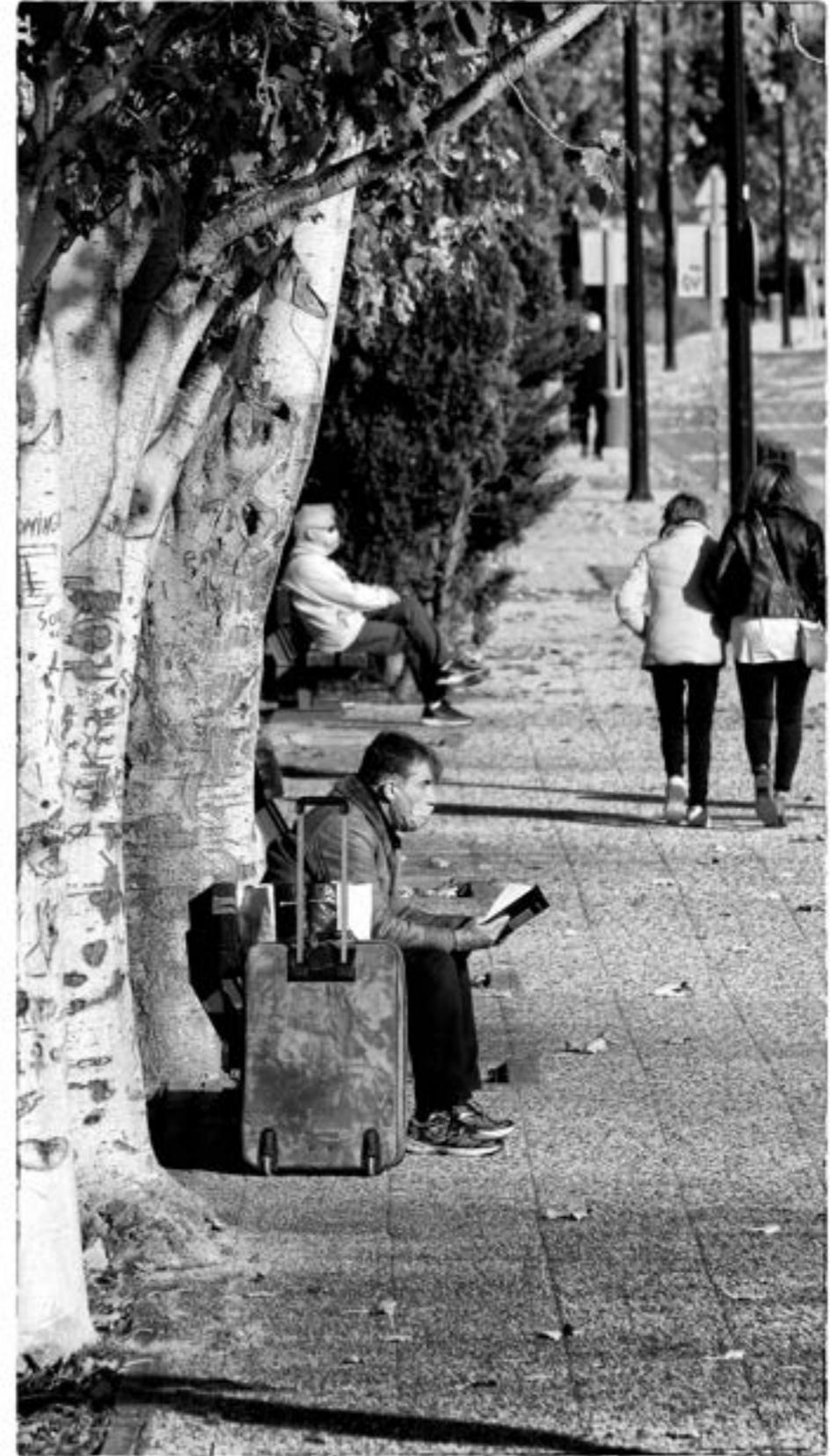
El transistor.

---

# CAPÍTULO 3

## NEWSpapers

Cuando miras vas siempre más allá del mero ver. Cuando miras descubres. Cuando ves distingues, ratificas, etiquetas...; pero cuando miras profundizas y es entonces cuando, situado, haces posible el conocimiento. Durante el tiempo en el que, al cruzarme con ellos sin que en modo alguno haya salido a la calle a buscarlos o a propiciar esos encuentros, los miro me percato de que muchos de ellos están, casi siempre, leyendo. Un folleto. Un libro. Un periódico.





Como en el resto de casos, también desconozco el nombre de esta persona. Y desconozco su historia. Sin embargo se ha convertido en alguien familiar, podría decir que es como un vecino a quien veo casi todos los días. No sé dónde duerme, dónde se cobija cuando cae la noche para defenderse del frío y de las fieras humanas. Pero sí puedo situar, aproximadamente, el área geográfica por donde transcurren sus días. Lo he visto sentado bajo esa marquesina que da la espalda a la Basílica del Pilar y a la estatua de Goya. También me he cruzado con él por otra de las plazas próximas a la Plaza del Pilar y en los soportales de ese pasaje, viejo vestigio de cuando la palabra industria tenía otros usos, que es conocido como El pasaje del Ciclón.

Siempre solo. Recuerdo el libro de Tournier "Viernes o los limbos del Pacífico". Recuerdo a un Robinson Crusoe hundido en su soledad, desolado. Según el diccionario de la R.A.E., *desolado* significa "Triste, inhóspito, desierto". Una definición que encaja bien en el Crusoe de Tournier que ve cómo la soledad le va deshumanizando (le aterra perder el dominio del lenguaje) y reduciendo a un no-existente. Necesita de un otro, de un tú, para quebrar ese muro de soledad que le está negando su propio autoreconocimiento. Sin embargo a esta persona, que no personaje, real, que habita entre nosotros, y a pesar de no haberle visto nunca entablado un contacto mínimo con nadie no creo que pudiera aplicarle esos tres términos con los que la R.A.E define *desolado*. En ocasiones pienso en él como un cartujo que ha hecho de sí mismo el recinto del monasterio en el que habita.

Y me resulta frecuente verlo leyendo el periódico. El INvisible leyendo las noticias del mundo habitado por los VISIBLES. ¿Se habrá topado en alguna ocasión con la noticia en la que uno de esos tipos viles, despreciables, que habitan contra el mundo dice que él no ve pobreza en las calles? ¿De ser así, el gesto de mi *Robinson cartujo* habrá modelado una maldición en forma de gesto?





*Legere tenebras  
illuminare*

اندھیرے کو روشن کرنے کے لیے پڑھنا



# EPÍLOGO

## OTRAS INVISIBILIDADES

He hablado de los INvisibles, pero antes de finalizar debería aludir a otras personas que podríamos incluir, erróneamente, en esa categoría. Encontré el rastro de su presencia en tierras de Almería, en la zona del cabo de Gata. Si no recuerdo mal las fotografías las tomé en un punto de la llamada *Playa de los Muertos* o en alguna cala próxima a ésta. El nombre de dicha playa parece que obedece a que el mar suele traer hasta ella los cadáveres de los ahogados.



---

A naghı ahı m anya, naanı m  
na-ezo

En una esquina de la cala, ya en la ladera, la covacha. Un refugio. Es posible que su habitante o sus habitantes no advieran lejos de allí, sudando trabajos en alguno de los invernaderos que se encuentran en la zona.

La imagen de la página anterior fue lo primero que vi: una silla sobre un promontorio. Imaginaba a una persona sentada en esa acrópolis desolada al caer la tarde. La veo mirar a lo lejos. Es un ocaso.



Pero como he dicho, las personas que habitan en la oquedad de la piedra color óxido no son en puridad INvisibles tal y como he definido antes esta palabra.

No son INvisibles; pero sí que no es fácil verlos. No pertenecen al mundo de lo no visible; pero no son invisibles. Son *los escondidos*. Ciertamente es que comparten con los INvisibles una vida-odisea si por odisea entendemos penalidad; pero en este caso no somos nosotros los que no les miramos, son ellos los que huyen de las miradas ya que un temor justificado les recuerda que éstas otorgan un reconocimiento no deseado. Te identifican: eres un sin-papeles, un ilegal y ya sabes tu destino. Mejor ser *no visible por escondido* que identificado al ser descubierto.



Hay hechos que son síntomas. Por ejemplo, si queremos acudir a datos oficiales para conocer el número aproximado de personas sin hogar que hay en España debemos buscar en el INE; pero resulta que éste solamente realiza un trabajo de campo sobre este tema cada diez años. Así que el último dato oficial es de 2012.

Todo son estimaciones. ¿Os dais cuenta?: son INvisibles. Estimaciones: en un artículo aparecido en el diario Público en noviembre de 2021 se hablaba de entre 30.000 y 40.000 personas sin hogar en España. De éstas, unas 8.000 dormían en la pura calle. Paradoja sangrante: cuando el gobierno decretó en marzo de 2020 el confinamiento de la población, alguien se percató del absurdo terrible de exigirle a las personas sin hogar que se confinaran en... sus hogares. En ese momento, al parecer, se encontraron soluciones de urgencia para resolver esta situación. Mientras duró el confinamiento estas personas encontraron un cobijo. Cuando terminó lo que para mucha gente fue un atentado contra sus libertades o una incomodidad, los INvisibles volvieron a serlo. Volvieron a ser no visibles. Volvieron a las calles.





FOTOGRAFÍAS: *uTk*

TEXTO: *Jesús Ángel Sánchez Moreno*

*lamiradadelnomada* Ediciones. Zaragoza. Marzo 2022





A handwritten signature or mark, possibly a stylized name or initials, located in the bottom right corner of the page.